G.A. Girard

An Esp Pediatr 1999;51:333-335.

La adolescencia como etapa de la vida que transcurre desde la niñez hasta la adultez se encuentra profundamente influida por diversos condicionamientos psicosociales y es por ello que debe ser analizada teniendo en cuenta la realidad en la que la persona crece y se desarrolla.

Sociedad postmoderna

La postmodernidad es una etapa que aún no cuenta con una identidad propia y que tiene tanto defensores como detractores. No hace al espíritu de esta reflexión involucrarnos en la polémica, sino simplemente reconocer que estamos inmersos en este período y que, lo deseemos o no, condiciona mucho nuestra forma de pensar y de actuar.

Nos encontramos ante una sociedad sin identidad propia, en permanente cambio, con continuas modificaciones en las pautas de comportamiento. La **ciencia** y la **técnica** han alcanzado importantísimos niveles de desarrollo y como contrapartida, a través de los movimientos **ecológicos**, el ser humano busca encontrarse con la naturaleza, característica propia de la antigüedad. La **familia** presenta profundos cambios, hasta tal punto que el concepto de estructura, conservada o no, deja paso al de familia funcional o disfuncional, que en la actualidad está dando paso al criterio de adaptabilidad y resiliencia. Gran porcentaje de niños nacen de uniones extramatrimoniales, mientras que las técnicas de ADN permiten, con un elevado grado de certeza, certificar la paternidad.

El concepto tradicional de **sexo** está dejando paso al concepto de **género**, lo que indudablemente incide en los diversos comportamientos, tanto individuales, como sociales, influidos también por el **SIDA**, del que bien se ha dicho que cada vez es más femenino y más pobre.

El **uso indebido de drogas**, con su consecuencia de **accidentes y violencia** en sus más diversas manifestaciones, representa una nueva pandemia en el fin del milenio.

La **desocupación**, ha dejado de ser un proceso de un determinado país o régimen político para convertirse en una proble-

Ideales, proyectos y valores en la adolescencia

mática que afecta a todo el cuerpo social, tanto en países en vías de desarrollo, como en los altamente desarrollados.

El proceso conocido como **globalización** afecta a todo el mundo y la crisis económica presente en un país compromete a todos los demás.

Si bien, por el ritmo de vida, el hombre de la postmodernidad se encuentra con dificultades en la **comunicación** interpersonal, la incorporación del FAX, Internet, y el E-mail generan nuevos espacios y formas de intercambio. Los encuentros interpersonales por Internet mediante el chateo comienzan a marcar nuevas formas de comunicación e intercambio que hasta hace poco tiempo resultaban impensables.

Hasta la individualidad de la persona, como ser único e irreplicable, hoy en día puede ser afectada por el proceso de **clonación** en caso que se extienda a los seres humanos.

A paso lento, pero continuo (aunque con avances y retrocesos), comienzan a darse diversos cambios en las legislaciones de los países adecuándolas a leyes internacionales. La creación de la Corte Penal Internacional es un paso importante en tal sentido.

Marco ético

¿Cuál es el marco ético que esta cultura acepta? ¿Cuáles son sus normas? ¿Cuáles son los principios fundamentales que los rigen? ¿Cómo tratar científicamente los desafíos de la ética? ¿Cuáles son las leyes universales?. En una sociedad cosmopolita y pluralista, no es fácil encontrar un acuerdo mayoritariamente aceptado de lo que es el bien y el mal. Incluso temas esencialmente humanos, como el sufrimiento, el dolor y la muerte, son negados en la sociedad actual.

El tema de ética y postmodernidad, fue publicado con más amplitud en Anales Españoles de Pediatría al escribir sobre Aspectos Éticos en la Atención de Adolescentes y Jóvenes. (Suplemento N° 80, mayo de 1996).

Normas y límites

De todo lo anteriormente enunciado, una de las derivaciones más importantes está dada por la carencia o imposibilidad de fijar normas o límites en el accionar de las personas y, si bien esto ocurre en todas las edades, los fusibles más sensibles están representados por los niños y los adolescentes.

La falta de límites, lejos de brindar autonomía y libertad como otrora lo pregonara el célebre Dr. Benjamín Spock, crea en

Profesor de Pediatría en la Universidad de Buenos Aires. Codirector del Programa de Adolescentes en el Hospital de Clínicas de Buenos Aires. Secretario de relaciones internacionales del Comité de Adolescencia de ALAPE. Miembro del equipo directivo de la *International Association for Adolescent Health*. Socio de Honor de la Sociedad Española de Medicina del Adolescente de la AEP.
Correspondencia: Dr. Gustavo Alfredo Girard. C/ Juncal, 840 7° A. 1062 Buenos Aires. (Argentina).

los más pequeños e indefensos una importante sensación de inseguridad y, en los jóvenes, la imposibilidad de toda confrontación para robustecer su identidad. Para enojarse, los adolescentes deben tener contra quien luchar; si no lo encuentran, lo hacen contra sí mismos o contra todo.

En el año 1971 Hohlberg y Gilligan, en un célebre trabajo, desarrollaron las **pautas de desarrollo moral** que podemos resumir en tres: en la etapa preconvencional se procede teniendo en cuenta la posibilidad de premio-castigo, en la convencional se introyecta la ley acorde con los patrones familiares y/o educacionales; mientras que la postconvencional se cuestionan muchas de las leyes introyectadas y se construyen las propias normas en forma más autónoma.

La cita anterior puede ser ilustrativa en la medida que indica una gradualidad en el desarrollo moral con características propias en cada una de las diferentes etapas, y resulta imprescindible para tratar de analizar la incidencia que los valores tienen en distintas personas.

Valores

Etimológicamente la palabra valor proviene del latín *vale* "ser fuerte, vigoroso, potente" y también "estar sano". Pero resulta interesante las sucesivas derivaciones de esta palabra a través del tiempo. Según el diccionario etimológico de la lengua castellana de Joan Corominas, van surgiendo: "vale" (adiós) (estar bueno), valedero, valioso, evaluar, validus, invalidus, valiente, valentía, valentón. Esta síntesis del diccionario nos orienta hacia la complejidad del significado de VALOR.

Justamente coincidiendo con la postmodernidad, han surgido en el final de este siglo importantísimas líneas de pensamiento sobre axiología, o sea, el estudio de los valores.

En la Universidad de Brasilia, Alvaro Tamayo, psicólogo social, ha estudiado e investigado sobre los valores y afirma que ante todo debemos tener en cuenta que los mismos poseen un enorme poder motivacional, y les asigna las siguientes características: la oposición que el ser humano establece entre lo principal y lo secundario, entre lo esencial y lo accidental, entre lo deseable y lo indeseable, entre lo significativo y lo insignificante; en una palabra, la ausencia de igualdad entre las cosas.

Desde la perspectiva de salud integral mucho se ha trabajado tanto en factores de riesgo como en factores protectores y, en este sentido, debemos destacar el enorme poder protector que los valores ejercen sobre el desarrollo de un individuo y la posibilidad que los mismos tienen para actuar sobre el comportamiento.

Para que los valores puedan actuar en conductas, acciones o comportamientos, no pueden ser meramente intelectuales. Los pedagogos nos han enseñado que el basamento firme de todo aprendizaje, está dado por la terna constituida por los aspectos cognoscitivos, psicomotores y afectivos. De lo anterior se desprende con toda claridad que los valores deben ser propios, asumidos en libertad, y sin mediar presión externa que actúe no respetando las características propias de cada persona.

Al tratar el tema de los valores, la primera pregunta que surge con respecto a sus características, es si pueden ser cambian-

tes o por el contrario ser considerados como inmutables. Este interrogante puede generar no pocas discusiones en uno u otro sentido. Tal vez la base del desacuerdo está dada en los diferentes conceptos que diferentes personas tienen sobre lo que significa un valor, o desde qué perspectiva se les considere. Si es desde la metafísica, vamos a considerar toda una serie de valores que podemos considerar inmutables (trascendentales) y desde cada persona o grupo encontraremos una serie de valores que sufren modificaciones a través del tiempo, la sociedad y la cultura. Durante muchos periodos de la Historia, los jóvenes han esgrimido valores que entraron en neta oposición a los imperantes de su época; algunos quedaron en el olvido, otros fueron rechazados y otros se introyectaron transmitiéndose de generación en generación.

Metas, proyectos e ideales

Es en base a sus valores que el adolescente y el joven elaborarán sus metas, sus proyectos y sus ideales. Una vez más, podemos encontrar dificultad en definir estos conceptos en la medida que suelen ser confundidos.

Una meta es un objetivo a lograr a corto, medio plazo. Una meta puede estar dada para obtener un logro deportivo, un beneficio económico o poseer un auto.

Constituir una familia o seguir una determinada vocación, serían proyectos que persisten más allá de los plazos y tienden a perpetuarse en el tiempo (en general, mientras la persona viva).

Los ideales estarían representados por las fuerzas "invisibles" que actuarían como factores motivacionales, asentados sobre los valores. Son estos ideales los que permiten que cada ser humano elabore su sentido de vida, introduciéndonos de pleno en el campo de la filosofía.

Repercusión en el individuo

Didácticamente la simple enunciación de estos conceptos y sus definiciones, resulta muy clara pero no es así como transcurre la vida de cualquier persona. No necesariamente un individuo se fija una meta, para elaborar un proyecto que esté acorde con su sentido de vida, basado en sus ideales. Muchas veces unos y otros aspectos entran en colisión entre sí, resultando incompatibles o contrapuestos. Estas situaciones se convierten en generadoras de tensión y de hecho llegan a comprometer la salud. Cuando se trabaja con adolescentes y jóvenes resulta de enorme utilidad la clarificación de estos conceptos.

Al finalizar el siglo XX una de las características del ser humano es su soledad, aun en medio de urbes multitudinarias. Condicionado por muchos factores existe en ciertos sentidos, una autonomía dada por la ausencia de límites o normas rígidas que otrora fueron condicionantes de actuar. Ante la ausencia de controles externos nítidos, surgen en todas las edades, pero especialmente en la adolescencia y juventud, miedos tales como a errar, a equivocarse, a la soledad, todo ello acompañado de un sentido de confusión donde el desarrollo individual se encuentra profundamente comprometido por la so-

ciudad que lo rodea.

Ante la complejidad de la situación, las diferentes respuestas se podrían sintetizar en:

a) Huida. El hedonismo, el consumismo, la superficialidad o lo light y, como extremo, el uso indebido de drogas, son diferentes facetas de distinta intensidad, para no asumir una realidad que puede ser compleja y dolorosa.

b) Rigidización. El aislamiento, los ghettos, el no crecer para evitar un accionar adulto, suelen ser productos de la rigidización, cuyo exponente máximo está dotado por los fundamentalismos, sociales políticos o religiosos.

c) Desarrollo de las potencialidades. Es bíblico el dicho que el ser humano crece en la adversidad. Hoy lo llamamos **resiliencia**. Son los sobrevivientes. Un símbolo destinado a revertir aunque sea parcialmente, lo anteriormente descrito. Está dado por la necesidad de “re” (reunirse, reconocerse, religarse, etc.). Los grupos de autoayuda son un paradigma en este sentido.

Trabajando con adolescentes y jóvenes

En este panorama todos aquellos que trabajamos con y para los adolescentes y jóvenes, ¿qué rol debemos cumplir? ¿qué se

espera de nosotros?. Tal vez no exista la posibilidad de una respuesta concreta; pero sí la posibilidad de determinar las características que debe tener nuestro accionar, según el cual deberemos:

- Ser humildes, en la medida que nuestros conocimientos distan mucho de ser completos en la compleja realidad que nos toca vivir.

- Ser sinceros y honestos, en la medida que son virtudes esenciales especialmente reconocidas por los jóvenes.

- Trabajar más desde la salud que desde la enfermedad y desde lo positivo que desde lo negativo.

- Fomentar estilos de vida saludables.

- Promover en todo momento la autoestima.

- Respetar la diversidad no sólo de las personas, sino de sus conceptos y creencias.

- Fomentar la autonomía.

- Estar próximos sin demagogia ni creando falsas expectativas.

Por encima de todas ellas, considero que la principal característica estará dada por creer profunda y sinceramente en las potencialidades de todo ser humano, lo que permitirá que nuestro accionar sea creíble, valiente y provechoso.